

SÁNCHEZ-PALENCIA, Francisco Javier (ed.) (2014): *Minería romana en zonas interfronterizas de Castilla y León y Portugal (Asturia y NE de Lusitania)*. León: JCYL-Fundación Las Médulas-CSIC, 242 pp. ISBN: 978-8469715796.

La Junta de Castilla y León, en colaboración con el CSIC y la Fundación Las Médulas, edita un nuevo volumen de su colección DOCUMENTOS PAHIS, con la que da a conocer algunas de sus actuaciones sobre el patrimonio cultural desarrolladas entre los años 2004 y 2012. El libro, dedicado a uno de sus autores –Luis Carlos Pérez García– fallecido poco antes de su difusión, continúa la senda trazada por un volumen anterior de esta misma serie dedicado al bronce de El Picón y a su contextualización histórica (Sastre y Beltrán, 2010), centrándose en esta ocasión en los últimos trabajos llevados a cabo por el grupo de investigación *Estructura Social y Territorio-Arqueología del Paisaje* (CCHS-CSIC) en torno a la minería aurífera de los sectores occidentales y suroccidentales del territorio de la actual comunidad de Castilla y León.

Los fructíferos trabajos de este equipo, consagrados al impacto de la minería aurífera romana en el noreste de la región, se complementan ahora con la presentación, acompañada de un profuso aparato fotográfico y cartográfico, de otras zonas mineras también dedicadas a la explotación del oro. Aunque no tan conocidas o destacadas como las de El Bierzo, La Valdería o La Valduerna, su análisis viene a aportar algunas claves para entender los procesos históricos sobrevenidos a los pueblos lusitanos, vetones o astures con la llegada de los ejércitos romanos. Las explotaciones, en buena parte ya dadas a conocer en otras publicaciones, se examinan ahora bajo el prisma de las informaciones aportadas por Plinio el Viejo en el libro xxxiii de su *Naturalis Historia* acerca de los diversos procedimientos para la obtención del oro.

D. Plácido y F. J. Sánchez-Palencia, autores del capítulo 2 –auténtico marco de referencia para el resto de la publicación–, proponen una relectura de los párrafos escritos que el escritor latino dedica al beneficio aurífero. Pretenden con ello llenar de contenido las tres *inventiones naturales* apuntadas por Plinio para la obtención del oro, en las que quizás pudieran tener cabida las labores presentadas en los capítulos sucesivos. En opinión de los

autores, lo que en realidad hace Plinio no es sino enunciar las diferentes fases por las que debería pasar cualquier intento de beneficio minero aurífero: muestreos a la batea en los placeres fluviales –*aurum fluminum*–, que buscan el *segulum* o indicio que conduce hacia los yacimientos factibles de explotación; excavaciones de pequeñas trincheras y cortas en los paleosuelos superficiales –*aurum talutium*–, que permiten contrastar la riqueza aurífera de las zonas señaladas; y las definitivas explotaciones, *aurum canalicium* o *canaliense* y *aurum arrugiae* en la terminología pliniana, dependiendo de si las labores eran abiertas sobre terrenos primarios o secundarios, respectivamente.

La reciente identificación de la zona occidental zamorana como región minera aurífera hacía imprescindible una revisión de las inferencias anteriormente propuestas a partir de la epigrafía por alguno de los integrantes del referido grupo de investigación (Sastre, 2002), y la tarea se asume en el capítulo 3 –“La epigrafía de las zonas mineras de *Asturia Augustana*”–. El análisis comparativo de las inscripciones de tres de estas regiones –El Bierzo, La Valduerna y Aliste– refrenda la cintura política de Roma en el Noroeste peninsular, en donde aplica modelos diferentes de administración territorial en función de la valoración económica y estratégica de cada zona. Mientras que en el occidente zamorano serían las aristocracias locales –representadas en la abundante epigrafía funeraria del sector– las utilizadas por Roma para gestionar las minas, en el Bierzo, y especialmente en La Valduerna, la mayor relevancia de sus explotaciones derivaría en un intervencionismo más directo de la administración imperial y el ejército.

El capítulo 4, obra de C. Braz Martins y F. San-de Lemos, se centra en las explotaciones existentes al otro lado de la frontera, en los municipios portugueses colindantes con las provincias de Zamora y Salamanca. Se repasan en él no solo las labores mineras dedicadas a la explotación del oro –objeto de estudio de la tesis doctoral de uno de los autores (Martins, 2008)–, sino también las de estaño, hierro, plomo, mármol y alabastro. Nos llama la atención un comentario final de los autores de este bloque en el que reclaman relacionar los vestigios situados en el sector oriental del Parque Natural de Montesinho con un posible *territorium metallorum*, que habría sido administrado desde un asentamiento

militar instalado en la actual ciudad de Bragança (p. 77), en contraste con la mayor autonomía local para la gestión de las explotaciones mineras que se viene proponiendo a partir de la epigrafía de la vecina comarca alistana.

A partir de este punto, se desarrolla el cuerpo principal de la publicación, consistente básicamente en la presentación y análisis de las labores mineras auríferas últimamente estudiadas por el grupo de investigación *Estructura Social y Territorio-Arqueología del Paisaje*. En todas ellas se sigue la misma metodología: fotointerpretación, con especial recurso a las fotografías del vuelo americano de 1956, y posterior verificación en el terreno de los posibles indicios detectados.

El capítulo 5 se centra en el estudio de las zanjas-canales, surcos convergentes y lavados superficiales abiertos sobre los conglomerados de las terrazas de los ríos Bazágueda y Erjas –municipio de Castelo Branco, en Portugal, y NO de la provincia de Cáceres–, donde se reconocen incluso algunas posibles obras de su red hidráulica. Se propone también la interpretación de los denominados ‘vieiros’ de la Sierra de la Malvana –largas trincheras, a veces de varios kilómetros de longitud–, como el resultado de la explotación de pequeños diques tardihercínicos de cuarzo encajados en el complejo esquisto-grauváquico del Precámbrico-Cámbrico, que parecen asociarse a mineralizaciones de oro. Aquí se echa en falta la cita de una breve publicación anterior sobre el contexto geológico (Florida *et al.*, 2008).

El capítulo 6 incide en el análisis de las cercanas explotaciones portuguesas de Penamacor-Meimoa, ya tratadas por C. Domergue y más recientemente por F. Sande Lemos y Lourenço Rei. La explotación de los conglomerados –en opinión de F. J. Sánchez-Palencia mediante zanjas/canales y no con la técnica de *ruina montium* como proponía Domergue–, se inscribe en un panorama básicamente rural y campesino, aún poco definido. Con todo, no descuida el autor otros posibles contextos (pp. 127-130) dada la presencia de un recinto rectangular de 1,6/1,8 ha junto a la Mina da Presa que, junto al hallazgo de un tesorillo augústeo también en sus inmediaciones, pudiera insinuar la presencia de alguna unidad militar en la zona en los primeros momentos de la explotación, tal vez sincrónica a la presencia de la *Ala 1 Singularium* en la *civitas Igaeditanorum*.

El capítulo 7, dedicado a la minería aurífera de la salmantina Sierra de Francia, está también firmado exclusivamente por F. J. Sánchez-Palencia. Conocida desde comienzos del s. XX, se trata de una de las zonas de labores auríferas mejor conservadas del occidente meseteño, practicadas tanto sobre yacimientos secundarios –Las Cavenes, área de Pinalejo-Tenebrillo–, como primarios –Cuevas del Pinalejo, Cueva de la Mora–. Las amplias labores mineras se acompañan aquí de una bien conservada red hidráulica integrada por canales de abastecimiento o *corrugi*, depósitos de agua, *piscinae* o *stagna* y canales emisarios o *emissaria*. Sin embargo, a pesar de su magnífico aspecto ‘antiguo’, las labores adolecen –como suele ser habitual en este campo concreto de la investigación arqueológica– de falta de referencias directas que permitan su encuadramiento cronológico, por más que se apunte su proximidad geográfica al poblado altoimperial de Fuente de la Mora, más orientado, por lo que parece, a las actividades agrícolas (Ruiz del Árbol, 2005).

El capítulo 8 se centra en las labores mineras localizadas en el entorno de la localidad zamorana de Pino del Oro, de las que ya se habían avanzado algunos datos en la publicación sobre el bronce de El Picón. Sobre este asunto, el presente capítulo es un compendio renovado de aquellas informaciones, bien es cierto que ampliado con alguna novedad de muy alto interés como la posible constatación del beneficio aurífero prerromano de los placeres fluviales existentes junto al asentamiento fortificado de La Ciguadeña (pp. 187-192). La presencia de cerámicas de aspecto romano junto a alguna de las instalaciones y, sobre todo, la existencia del yacimiento de El Picón respaldan una posible datación altoimperial de las labores mineras de Pino del Oro y Villardiegua de la Ribera, sincrónica tal vez del beneficio minero constatado en otras mineralizaciones de zonas colindantes, como el hierro de la Sierra de la Culebra (Larrazábal, 1996).

El último análisis minero centra el foco en un yacimiento, Los Corralones de Espadañedo, en la comarca zamorana de La Carballeda, cuya condición fue esbozada hace ya algunas décadas (Esparza, 1986), al que viene a sumarse ahora una zona de labores detectada recientemente junto a la cercana localidad de Doney de la Requejada, registros que los autores del capítulo –B. Currás, D. Romero, F. J. Sánchez-Palencia, J. L. Pecharromán, G. Reher y

F. Alonso—ponen en relación con la presencia militar en el valle del Tera desde el primer cuarto del s. I d. C. Aquél se trata de un claro ejemplo de ‘corona minera’ romana, resultante de la explotación —o, quizás mejor, exploración— de las rañas que conforman los amplios glacis del piedemonte meridional de la Sierra de la Cabrera.

La publicación se cierra con un pequeño trabajo de base analítica firmado por F. J. Sánchez-Palencia y A. García, dedicado al posible uso del mercurio —también aludido por Plinio— para la amalgamación del oro existente en los conglomerados secundarios. Los análisis efectuados sobre muestras recogidas en Las Médulas y Las Cavenes, contrastados con los resultados de sus fondos regionales, parecen confirmar su empleo al menos en aquella área, con especial relieve en los frentes abiertos mediante surcos convergentes. Se trata, sin duda, de un asunto del máximo interés que demanda la realización de nuevos estudios en otras áreas.

En resumen, esta nueva publicación del grupo de investigación de Arqueología del Paisaje del CSIC, concebida desde planteamientos multidisciplinares, recoge algunos de sus últimos trabajos versados sobre el mundo minero antiguo, en buena parte resultantes del convenio firmado entre esta institución y la Junta de Castilla y León para el *Aseoramiento, supervisión o realización de actuaciones patrimoniales en zonas mineras antiguas de Castilla y León (conMincYL)*. Aunque centrado en las explotaciones del sector meridional del antiguo territorio astur y del nororiental lusitano, el volumen funciona como una compilación representativa de lo que, más allá de las principales áreas de explotación del NO peninsular, podría haber sido la regla de la actividad minera aurífera; es un cuadro en el que el lector podrá sentirse en ocasiones intimidado por la minuciosa descripción de las labores mineras, echando en falta un mayor esfuerzo para

su contextualización a escala regional, que reservan probablemente para un momento más avanzado de toda esta provechosa línea de investigación.

Bibliografía

ESPARZA, A. (1986): *Los Castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo-Diput. de Zamora.

FLORIDO, P.; BARRIOS, S. y GONZÁLEZ CLAVIJO, E. (2008): “Impronta romana de las tipologías de depósitos auríferos presentes en el sector occidental español de la zona centro ibérica”, *Macla*, 9, pp. 101-102.

LARRAZÁBAL, J. (1996): “Iron Mining and Metallurgy during the Roman and Medieval Periods in Zamora (Spain)”. En MAGNUSSON, G. (ed.): *The Importance of Ironmaking. Technical Innovation and Social Changes*, vol. II. Stockholm: Jernkontorets Berghistorika Utskott, pp. 167-175.

MARTINS, C. M.^a B. (2008): *A exploração mineira romana e a metalurgia do ouro em Portugal*. Cadernos de Arqueologia. Monografias, 14. Braga: Univ. do Minho/Instituto de Ciências Sociais.

RUIZ DEL ÁRBOL, M.^a (2005): *La arqueología de los espacios cultivados. Terrazas y explotación agraria romana en un área de montaña: La Sierra de Francia (Salamanca)*. Anejos Archivo Español de Arqueología, xxxvi. Madrid: CSIC.

SASTRE, I. (2002): *Onomástica y relaciones políticas en la epigrafía del conventus Asturum durante el Alto Imperio*. Anejos Archivo Español de Arqueología, xxv. Madrid: CSIC.

SASTRE, I. y BELTRÁN, A. (eds.) (2010): *El bronce de El Picón (Pino del Oro). Procesos de cambio en el Occidente de Hispania*. Valladolid: JCYL.

Javier Larrazábal Galarza
Bolsheiro de doutoramento da Fundação
para a Ciência e a Tecnologia (FCT)
Lab2PT, Laboratório de Paisagens,
Património e Território
Univ. do Minho (Portugal)
E-mail: id6117@alunos.uminho.pt